

EJEMPLOS DE SILLAS DE RUEDAS ADAPTADAS

diseñadas y hechas para niños discapacitados

en PROJIMO Duranguito, Sinaloa, México

En el Taller de Sillas de Ruedas de PROJIMO Duranguito, ubicado en el pueblo de Duranguito, Municipio de San Ignacio, Sinaloa, un equipo de personas con discapacidad diseña y construye sillas de ruedas adaptadas a la necesidad de cada niño, y al ambiente donde vive.

Como los líderes y la mayoría de los trabajadores del taller son personas discapacitadas, y usan sillas de ruedas, ellos entienden la importancia de diseñar una silla bien a la necesidad de cada persona.

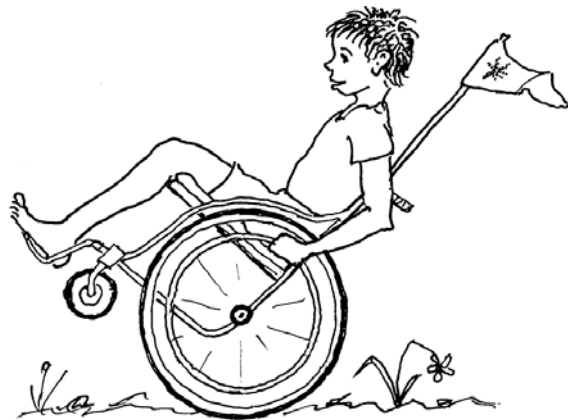
Hay un gran problema. Con frecuencia los niños discapacitados reciben sillas de ruedas – a menudo regaladas – que no sirven bien al niño. Frecuentemente les quedan demasiado grandes, o mantienen el niño en mala posición, o limitan más al niño en lugar de aumentar su desarrollo y sus capacidades.



Raymundo Hernández, coordinador del Taller, hace algunos ajustes finales a la silla de ruedas diseñada para Jesús, un niño con parálisis cerebral.



Esta silla es muy grande. No la puede dar solo y le deforma a su cuerpo. Le discapacita más.



Esta silla sí le queda bien al niño. Le posiciona bien y promueve su capacidad e independencia.



Esta silla, donada a este niño en Angola, aumenta su deformidad y limita su movilidad.



Estas sillas, hechas en PROJIMO Duranguito, aumentan la capacidad de los niños.

Por eso, el equipo de Duranguito toma empeño de evaluar cada niño, involucrando al niño y la familia en la búsqueda de soluciones. Se empeñan a diseñar una silla que funcione mejor para el niño, no es solo para su movilidad, sino para diferentes aspectos de su desarrollo y control.

El proceso de producir las sillas individualizadas consiste de los siguientes pasos:

1



Primero, evalúan al niño, hablan con el niño y la familia sobre las necesidades y posibilidades del niño, y toman sus medidas.

2



Segundo, hacen el diseño en el taller donde construyen la silla.

3



Tercero, cuando entregan la silla, hacen los ajustes finales para que funcione lo mejor posible y el niño se quede contento.



El taller en Duranguito está adaptado para los trabajadores discapacitados.

Adaptan las sillas no solo al niño individual, sino al ambiente donde vive.

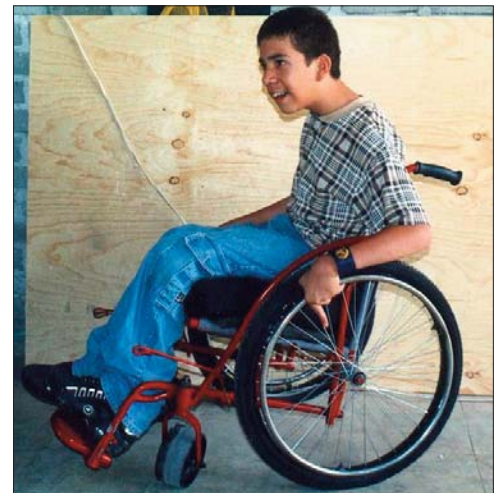


Muchos niños viven en la zona rural o los barrios con calles muy disperejas o arenosas, donde una silla de ruedas estándar se atasca. Por eso, en Duranguito hacen la silla de ruedas "Torbellino," que tiene las llantas anchas y con buena tracción.



Últimamente, para las ruedas delanteras, están utilizando mucho la "llanta de Zimbabwe." Es hecho de hule vulcanizada: muy fuerte pero tan flexible como una llanta neumática—con la ventaja que no se poncha, ni con las espinas ni con piedras picudas.

Para los niños con parálisis cerebral, una silla bien adaptada puede hacer una gran diferencia.



Por ejemplo, este niño con espasticidad tenía una silla estándar muy grande que no le permitía mover solo. Con su nueva silla, hecho a su medida, por primera vez él la podía andar solo. Ahora es más independiente.

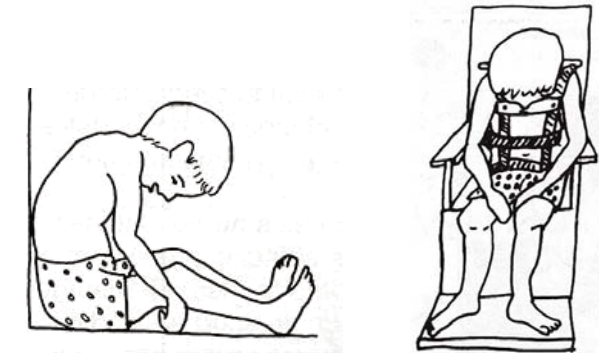


A muchos de los niños con poco control del cuerpo, se pone una mesa removible a su silla, la cual le permite sentarse mejor y a aprender a usar sus manos.



A veces ponen un arca sobre la mesa, de la cual se puede colgar sonajas y juguetes para estimular al niño a que se levante la cabeza y empezar a usar las manos.

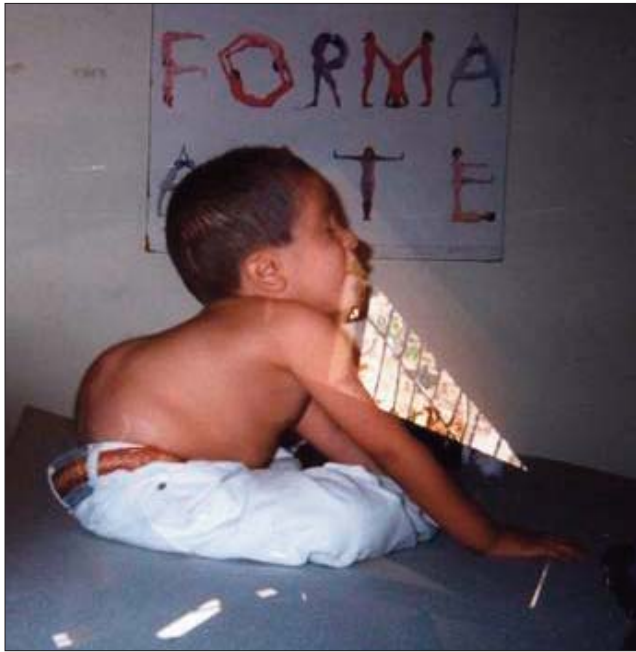
Algunos niños con parálisis cerebral flácida tienen el tono muscular tan baja que la cabeza cuelga adelante, aunque los amarre bien en la silla. Como no puede levantar la cabeza, no alcanza ver a su alrededor, y la falta de estimulación retrasa su desarrollo sicomotor.



Este niño era tan flácido que la cabeza le colgaba muy adelante, aunque se inclinaba la silla mucho hacia atrás. Por eso, después de probar diferentes posibilidades con el niño, se hizo la silla con una mesa muy ajustable. En posición alta, la mesa alzó los brazos del niño tanto que sostenían la cabeza levantada. Así por primera vez el niño podía ver a su alrededor. Con tal estímulo el niño empezó a mover la cabeza y poco a poco ganaba más fuerza. Y en tanto que iba ganando control de la cabeza, la mamá podía bajar la mesa gradualmente. De esta manera, las adaptaciones de la silla ayudaron al desarrollo físico y mental del niño.



Esta niña, Martha, que tiene parálisis cerebral espástica no puede usar las manos, y le dificulta a hablar. Pero es muy inteligente. Para que escriba en la escuela, le hicieron una silla con una mesa muy ajustable. Esto le permitió experimentar con una máquina de escribir, buscando la mejor posición para imprimir las teclas con un palito fijado a su cabeza. Salió adelante con sus estudios y ahora es profesora en un programa para niños discapacitados.



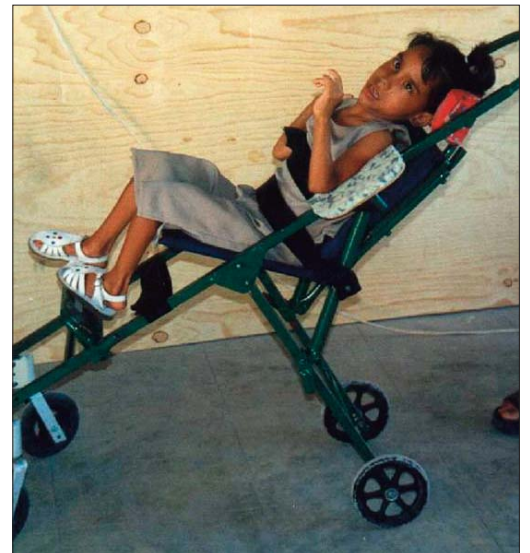
El niño, Juan de Jesús—con espina bifida—tiene una bola grande en la espalda. Usaba una silla de ruedas estándar, la cual causaba una escara enorme sobre la bola. Después de curar la escara con una pasta de miel de abeja, el equipo de PROJIMO le hizo una silla especial con un respaldo especial, bien acojinado y con un pozo para acomodar y proteger la bola. También se le adaptó un chaleco para que se sentara más recto, sin tanta deformidad de la espina dorsal.



Algunos niños muy espásticos necesitan cabeceras especiales y soportes o cuñas para ayudar a sostener la espalda en línea recta.



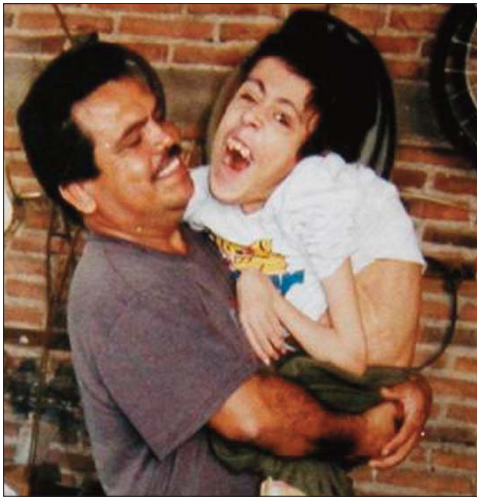
Esta silla tiene una cabecera totalmente ajustable, de altura, de ángulo, y de inclinación.



Para esta niña, que no tiene suficiente control de su cuerpo para poder sentarse bien, le hicieron una carriola. El ángulo del respaldo de la carriola es ajustable para que poco a poco ella pueda sentarse más recta, ayudándola a ganar más control del tronco y la cabeza.



El respaldo con el grado de inclinación ajustable sirve para ayudar a ciertos niños a que ganen mejor control de la cabeza y tronco. Por ratos se puede sentar a la niña más recta para que gane más control de su cuerpo. Pero cuando se cansa, se inclina el respaldo más atrás para poder descansar.



Este niño tiene el cuerpo tan torcido que la silla tiene que estar moldeado para acomodar las deformidades. Esto requiere un trabajo tan preciso que el equipo pide que el niño se quedara tres días en el taller para asegurar que funcione bien.

Y aquí se ve un niño muy torcido en su silla ya terminada. El ángulo de toda la silla se ajusta con facilidad.



Uno de los aros está conectado a la rueda contraria. Así la persona puede impulsar la silla con una mano, empujando un aro u otro para dar la vuelta, y a los dos aros juntos para ir derecho.

Para los niños con un lado del cuerpo paralizado, se hace una "silla hemipléjica," con los dos aros manuales (ruedas para impulsar la silla) por un solo lado.



El eje que traslada la fuerza a la rueda contraria es plegable, permitiendo que la silla se doble para transportarla.



Vania quedó parapléjica por un balazo que recibió cuando tenía un año de edad. A los 9 años, cuando la llevaron a PROJIMO, tenía profundas escaras en las nalgas. Tenía que pasar mucho tiempo acostada boca abajo, para que las escaras se aliviaran. El equipo le hizo una camilla montada sobre una silla de ruedas, para que ella pudiera trasladarse e ir a la escuela.



Aquí se ve la camilla montada en la silla.



Cuando Vania se alivió de las escaras, le quitaron la camilla, y ella usaba la silla. Pusieron una canasta atrás para llevar los libros a la escuela.



Este niño nació con hidrocefalia (cabeza muy grande) y las rodillas pegadas en posición sobre-extendidas. De ninguna manera podía sentarse en una silla de ruedas normal. Le hicieron esta camilla con ruedas, de inclinación ajustable. Así su mamá puede ponerlo por ratos en una posición más vertical, para que él pueda ver mejor a su alrededor. Y cuando él se cansa, su mamá puede bajar la camilla a una posición más horizontal.



Los niños con espina bífida—un defecto congénito de la médula espinal— muchas veces desarrollan contracturas (encogimiento) de las caderas. Si ponen tal niño en una silla ruedas, las caderas pueden encogerse más.



Como este niño con espina bífida tenía contractura de la cadera, montaron una camilla con coyunturas sobre su silla. Acostado en la camilla con una faja deteniendo la nalga, poco a poco se enderezaron la camilla, y así se iba corrigiendo las contracturas.



Cuando las caderas quedaron completamente estiradas, quitaron la camilla, hicieron ajustes a la silla, y el niño la usaba normalmente. Pero para que no se le encogiera la cadera nuevamente, el niño con su familia tenía que hacer ejercicios de estiramiento.





La mamá de estos tres niños con distrofia muscular los transportaba todos juntos en una silla de ruedas muy grande – pero fue muy incómoda y riesgosa.



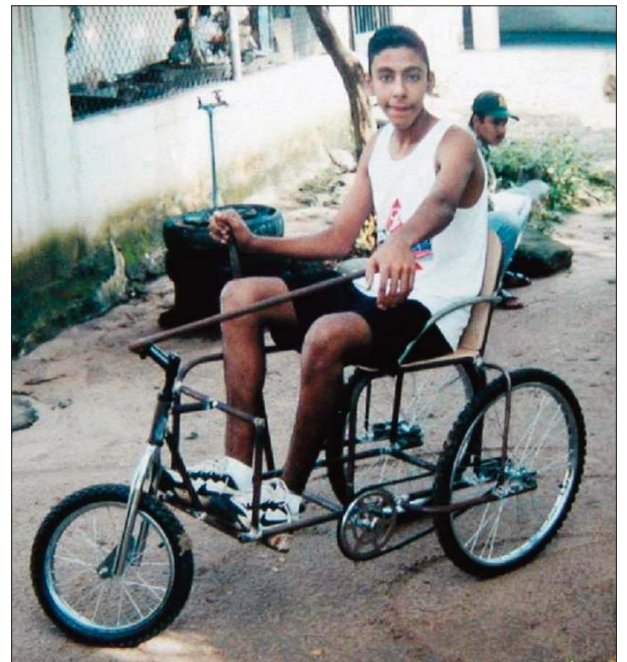
Por eso, hicieron una carreta con 4 asientos, para que la mamá pudiera trasladarlos más cómodamente a sus 3 hijos. La hicieron con 4 asientos para acomodar un niño más, así que la madre estaba embarazada. (También le dieron consejos sobre la planificación familiar.)



Para este niño con espina bífida, que tiene que ir lejos a la escuela sobre caminos desparejos, le hicieron un triciclo manual. Los triciclos son más rápidos y seguros que una silla de ruedas normal.



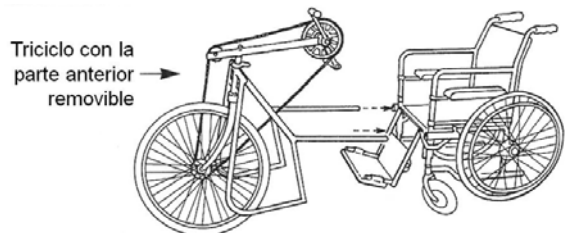
Otro modelo de triciclo se hace marchar bombeando una palanca con una mano, mientras controla la dirección con la otra mano. Este modelo es especialmente útil para una persona hemipléjica que tiene una mano más débil.



A la gente que caminan con dificultad, o con muletas, el triciclo es muy conveniente para movilizarse más lejos. Pero para una persona que no puede caminar nada a pie, la desventaja es que el triciclo es muy grande para navegarse en los edificios.



Por eso ellos han experimentado con un modelo de triciclo que tiene removible la rueda delantera grande—para poder quitársela fácilmente, y entrar a los edificios con la pura silla de ruedas de ruedas ordinario.





PROJIMO Duranguito colabora con los programas de DIF (Desarrollo Integral Familiar) de diferentes municipios, y con otras entidades, para identificar los niños de familias humildes que necesitan sillas de ruedas adaptadas.

FINANCIMIENTO Y MANEJO

Afortunadamente, todos los niños que necesitan una silla de ruedas pueden conseguirlas, aun si sus familias no tienen muchos recursos. Para tales niños, la Fundación Liliane en Holanda ayuda a cubrir la mayoría de los costos. Típicamente, La Fundación paga 60% del costo, el DIF u otra institución paga 20%, y la familia—si puede—paga el otro 20%. Pero si la familia no puede pagar nada, se busca por otras fuentes. Jamás le niega una silla a un niño por falta de manera de pagar.

Para facilitar la provisión de sillas de ruedas a más niños necesitados, típicamente se colabora con el DIF u otra institución, la cual periódicamente reúne a un número de niños en su área. De esta manera, la misma visita por el equipo de Duranguito sirve para entregar las sillas ya construidas al grupo de niños evaluados anteriormente, y para evaluar a la vez una nueva tanda de niños. Así se benefician a más niños con menos costo de transporte y tiempo.

SI USTED CONOCE A UN NIÑO – O A UN JOVEN MENOR DE 25 AÑOS – DE ESCASOS RECURSOS QUE NECESITA UNA SILLA DE RUEDAS ADAPTADA... COMUNÍQUESE CON:

Raymundo Hernandez
PROJIMO Duranguito Taller de Sillas de Ruedas
Duranguito, Municipio de San Ignacio
Sinaloa, México

Teléfono celular: 696 107 4188
hernandezlopez.raymundo@yahoo.com.mx

Se Necesita Ayuda

El equipo de PROJIMO Duranguito trabaja con recursos muy limitados, y los miembros viven de una manera humilde. Si Ud. se conmueva a ayudar su programa económicamente, para mejorar el taller, comprar nuevas herramientas, o contribuir a un fondo para cubrir los gastos médicos de los trabajadores discapacitados, su donativo será muy agradecido. Puede mandar su ayuda directamente al programa, a cargo de Raymundo Hernandez.

O si quiere un rebaje de sus impuestos (tax deduction) en los EEUU, puede mandar su donativo a:

HealthWrights
964 Hamilton Ave.
Palo Alto, CA, 94301, EEUU

Para usar tarjeta de crédito, comuníquese con HealthWrights: healthwrights@igc.org
Tel: 650-325-7500

Para más información sobre PROJIMO Duranguito Taller de Sillas de Ruedas—puede visitar al sitio web: www.healthwrights.org.

